

El YO Psicológico y los Sueños.

Queridos amigos, a todos dirijo nuestro saludo. Nos hemos reunido aquí un grupo de personas muy cultas, hombres, mujeres, que tienen ansias de saber, que tratan de descubrir qué es lo que existe dentro de sí mismos, etc. y me parece que vale la pena, que todos los reunidos tratemos de comprender; eso es lo fundamental.

Ustedes están sentados aquí para escucharme, y yo estoy también aquí, listo, para hablarles. Entre ustedes y yo debe existir una verdadera comunión de Almas, si es que de verdad queremos comprendernos.

La cruda realidad de la vida es que: trabajamos, luchamos, buscamos el dinero para comer, para vivir, para sostener la familia, etc. Trabajar para comer, indudablemente es necesario, mas eso no es todo.

¿Con qué objeto habríamos de comer? Necesitamos comer para vivir, más... ¿Por qué habríamos de vivir? ¿Cuál es el objetivo? Al fin morimos infelizmente sin saber realmente: ¿Para que hemos vivido! ¿Ni por que hemos vivido!

Vivir por vivir, sin saber por qué debemos vivir, sin saber quién es, ni de dónde viene, ni por qué existe, resulta bastante absurdo, no vale la pena. Cada uno de nosotros es un enigma para sí mismo.

Amigos, Necesitamos saber el motivo de nuestra existencia, ha llegado la hora de Autoexplorarnos para conocernos en realidad de verdad, y saber quiénes somos realmente, por qué estamos en este mundo, de dónde venimos, para dónde vamos, cuál es el objeto de nuestra existencia, por qué existimos, para qué existimos.

Se necesita que seamos claros consigo mismos y que nos comprendamos de verdad, a fondo; que nos conozcamos. Cuando uno se auto-explora, se puede también auto-descubrir.

La Gnosis enseña que el cuerpo físico no es todo. ¿Qué hay más allá del cuerpo físico, existirá algo? ¿O seremos tan sólo un montón de carne, sangre y huesos? Imposible, somos algo diferente, o tenemos algo distinto, pero, ¿qué será? ¿Qué buscamos?

Y, ¿qué es la muerte? ¡He ahí el enigma! Bien vale la pena saber qué es lo que nos aguarda del otro lado. Se nos ha dicho, y es verdad, que "la muerte es una resta de quebrados; terminada la operación matemática, quedan los Valores", los resultados, ellos continúan en la Dimensión Desconocida. Se los traga la Eternidad.

Obviamente, al panteón van:

1ª) EL CUERPO de carne y hueso en el ataúd. Éste se va descomponiendo poco a poco, lentamente.

2ª) LA PERSONALIDAD del muerto. Nadie nace con una Personalidad, hay que crearla. La personalidad no es el cuerpo físico. La personalidad es energética, no se puede ver con los ojos físicos, ¡pero existe!

Se crea durante los primeros siete años de la infancia: con el ejemplo de los padres, de nuestros mayores, con las costumbres, con los hábitos, con lo que uno aprende en la escuela, en la calle, con las experiencias de la vida, etc., etc., etc. Y se robustece con el tiempo y con las experiencias.

La Personalidad es hija de su tiempo, nace en su tiempo, muere en su tiempo, y al llegar la defunción pasa al sepulcro. No existe ningún mañana para la Personalidad del muerto. Ésta, en sí misma, es perecedera.

Investigaciones que se han hecho, nos han podido demostrar que de cuando en cuando, aquella Ex-personalidad sale de la fosa sepulcral y deambula por el panteón.

Sale a recibir a los parientes cuando le llevan flores, o se dirige a algunos lugares que le son familiares. Mas regresa al sepulcro y poco a poco se va desintegrando, se disuelve lentamente entre el panteón, hasta convertirse en polvareda cósmica.

Es perceptible para los Clarividentes. Cualquiera persona que tenga un poquito de Extrapercepción, podrá ver a la Expersonalidad. Sin embargo, la Personalidad tiene más fuerza, y a veces se hace visible y tangible.

Me viene a la memoria, en este caso, ahora al hablar aquí con ustedes, un caso, un asunto, un momento insólito; sucedió, es verdadero y real:

Por ahí en un baile, en una "pachanga", en una casa de familia; allá en el Distrito Federal. A la fiesta concurrieron muchas personas; ¿La música? Pues, muy moderna: "a go-go" (como dicen). La gente estuvo contenta en la fiesta.

Entre los danzantes había una señorita muy coqueta, muy simpática, muy elegante, muy bien vestida. Bailó ella con un grupo de jóvenes que le admiraba. Todos se la disputaban entre sí para el baile.

Bailaron con ella hasta las tres de la mañana. A esa hora, la dama manifestó que quería irse a su casa. Ellos, muy galantes se ofrecieron para conducirla en su carro.

Mas ella dijo que *"tenía frío y que cómo haría para ir a la calle con tal frío"*, también dijo haber olvidado su abrigo. Entonces, uno de los jóvenes que la admiraban, le ofreció, voluntariamente, su *"chamarra"*.

La dama se lo colocó en su cuerpo; y al carro. La llevaron exactamente hasta su casa (ella dio la dirección de su domicilio), allí la dejaron, se despidió de todos esos jóvenes y entró, pues, en su casa. Ellos continuaron su viaje.

Mas olvidó el dueño de la chamarra, pedírsela, y sólo se vino a acordar de la misma ya en la mañana. Entonces, junto con sus amigos, al otro día, antes de las doce del día, fue a golpear en la casa de la dama, con el propósito de reclamar su *"chamarra"*.

Una anciana salió de allí; el joven dijo:

- *¿Está la señorita "fulana de tal"? Vengo en busca de mi chamarra, se me olvidó pedírsela.*

La señora, una anciana muy notable, le respondió:

- *Pues tendrá usted, jovencito, que ir a buscar esa chamarra por allá al panteón, porque la hija mía murió ya, hace tanto tiempo.*

- *¡Imposible, señora!, eso no lo puedo creer yo; usted me está vacilando.*

- *No señor, yo no lo estoy vacilando. Si me quiere creer crea, y si no, pues que no crea, allá usted.*

Lo cierto fue que aquel joven, confundido, junto con sus amigos resolvió ir al panteón. Buscó el nombre de la difunta y, ciertamente, halló el sepulcro de la dama. Encima del mismo estaba la "chamarra". Quedó perplejo. Cuanto antes escapó de ese lugar y regresó a su casa.

Esto parecerá a ustedes, a los incrédulos, a los escépticos, como cuestión de cuentos para niños pequeños, pero no parecerá lo mismo al que experimentó esa terrible realidad.

Porque una cosa es conceptuar sobre algo en lo que no se cree, y otra cosa es experimentarlo en el propio pellejo. ¡Lo que sucedió, sucedió!

Ahora bien, ¿qué fue lo que se hizo visible y tangible para estos jóvenes? ¿Qué fue lo que danzó con ellos allá en medio de la pachanga? ¿Quién fue esa persona que pidió que le prestaran una prenda de vestir?

Pues, realmente, se trata de la Personalidad de una difunta. Ésta suele, a veces, hacerse visible y tangible, aunque ustedes no lo crean; es verdad.

Nosotros, no estamos hablando aquí de creencias. Cada cual es libre de creer o no creer. Únicamente les estoy narrando hechos concretos, historias, cosas que han pasado. Somos investigadores y nos gusta, pues, citar lo investigado.

Ahora bien, hay algo que no va para el panteón. Eso que no va la panteón son los valores. Los valores, tanto los Positivos como los Negativos (los Yoes Buenos y los Yoes Malos).

Porque una cosa es el Yo envidia, y otra el Yo no envidia; una cosa es el Yo amo, y otra el Yo no amo; una cosa es el Yo odio, y otra cosa es el Yo no odio; el Yo quiero, y el Yo no quiero.

Conclusión: Lo que continúa más allá del sepulcro es un montón de Yoes, es lo que podríamos denominar el EGO (el Yo psicológico, el mí mismo) dentro del cual se encuentra enfrascada la ESENCIA; o para hablar más claro: La Conciencia del muerto.

Estos se sumergen entre la Eternidad. Estos se atraen y repelen, de acuerdo con las Leyes de la Imantación Universal. Si ustedes quieren comprobarlo, pues, es fácil. Aprendan a salir del cuerpo físico a voluntad.

Si nosotros observamos a una persona, no quiere decir que la conozcamos. Necesitamos conocerla. Eso es lo que vamos nosotros a estudiar esta noche. Eso es lo que tenemos que analizar.

¿Qué es el Yo, el mí mismo, el sí mismo? ¿Qué es eso que tenemos adentro, entre la carne, entre la sangre, entre los huesos? No estoy refiriéndome en forma enfática al Ego Subliminal de Miers.

Tampoco estoy haciendo, dijéramos, demagogia, para alabar al Súper-Ego o Alter-Ego de muchos místicos pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas; en modo alguno quiero.

Tampoco, darle fuerza al concepto aquel de un Yo Superior, dominando a un Yo Inferior y que sirve de basamento a muchas doctrinas, ¡no! Sencillamente, quiero evocar al EGO como se debe evocar.

Sucede que, todo ser humano, o todo humanoide, para hablar más claro; posee en sí mismo eso que podríamos denominar ego animal. Elementos subconscientes de nuestra psiquis, elementos absurdos, pero que llevamos en nuestra parte inhumana o bestial.

En el Yo están todas nuestras aberraciones, todos nuestros defectos; todos los elementos indeseables que en nuestro interior, en nuestra psiquis, se han llevado; aquello que hace de nosotros verdaderos animales intelectuales en el sentido más completo de la palabra.

En todo caso el Ego, el Yo, es Subjetivo, tiene un principio y tiene un fin. Estos "elementos" viven debido al Tiempo; es decir, el Ego en sí mismo, en el fondo es Tiempo. El Ego, en sí mismo, es, dijéramos, un libro de muchos tomos.

Ante todo, quiero que sepan que el Yo no es algo meramente autónomo, o auto-consciente. Tal Ego ni siquiera es algo meramente individual, una unitotalidad, una Unicidad; tal Ego, en el fondo, resulta PLURALIZADO.

Al platicar sobre estas cuestiones, vienen a mi Mente reminiscencias extrañas de tiempos juveniles. En alguna ocasión investigando esos fenómenos relacionados con el Mediumnismo, Espiritismo, etc., encontré a un médium muy curioso.

Jugaba aquél hombre hercúleo ante una mesa, entró de pronto en estado de trance mediumnístico y con voz extraña dijo: "*Soy JUAN HURTADO, EL MAYOR, aquí estoy, tengo el poder para manifestarme en 1,500 materias*", es decir, a través de 1,500 médiums.

Continuó, aquél extraño personaje de ultratumba, hablando cosas insólitas a través de la laringe del herrero. Haciendo nosotros algunos esfuerzos insólitos, logramos que aquél buen hombre volviera en sí, viniera a su estado normal.

Y cuando le interrogamos sobre el personaje aquél llamado "Juan Hurtado, el Mayor", con mucha reverencia nos dijo que ese espíritu de ultratumba, era tan poderoso, que podía expresarse realmente a través de 1,500 individuos, a través de 1,500 cerebros.

Que por lo tanto era un verdadero «Espíritu Divino». Aquellos Espiritistas, naturalmente, le rendían culto. Juan Hurtado el Mayor se consideraba un "Dios". Dejé al buen herrero ahí, en su herrería, y continué mi camino.

Pasaron los tiempos y yo investigué más y más la cuestión esta de Juan Hurtado el Mayor, supe que ese mismo difunto, se expresa a través de múltiples personajes, un difunto que podía hablar a través de más de 1,000 personas o médiums.

Pude evidenciar lo que pasaba con Juan Hurtado el Mayor: Ciertamente, lo que se expresaba a través del buen herrero, era únicamente uno de los tantos Yoes de ese difunto conocido con el nombre de "Juan Hurtado, el Mayor".

Se expresaba así, porque era un Ego, un Yo, y el Yo es una multiplicidad, es decir, los distintos Yoes de Juan Hurtado el Mayor podían expresarse a través de distintos médiums, para hablar en forma distinta a través de cada cual.

Así que ese era todo el misterio de Juan Hurtado el Mayor. Obviamente, se trataba de la MULTIPLICIDAD DEL YO. Añado a ese punto de vista, dijéramos, fenomenológico, la Doctrina Tibetana de los Muchos; considero que dentro de cada uno de nosotros hay muchos Yoes.

La psicología común y corriente, la psicología oficial, piensa en el Yo como una totalidad. Nosotros pensamos en el Yo como una suma de Yoes. Esto no lo aceptaría jamás la Psicología Moderna de tipo occidental.

Estamos ciertamente, aquí, en una conferencia de tipo psicológico, pero no es una Psicología reaccionaria, no es una Psicología meramente conservadora o retardataria, estamos hablando de PSICOLOGÍA REVOLUCIONARIA, rebelde, y necesitamos ser revolucionarios, si es que en realidad queremos conocernos a sí mismos.

Hasta ahora no nos conocemos a sí mismos; tenemos un concepto totalmente equivocado sobre nosotros mismos. Otras gentes posiblemente nos ven en forma distinta, pero nosotros estamos creídos de que es lo que somos, cuando en realidad de verdad, no nos conocemos.

En el Oriente, los tibetanos; a los distintos tipos y subtipos de Valores les dan un calificativo: se les llama "AGREGADOS PSÍQUICOS". Cada uno de los Yoes constituyen al Yo en sí mismo, cada uno de los Yoes personifica algún error.

Cada uno de nuestros defectos psicológicos están personificados por los agregados psíquicos, por un conjunto de elementos indeseables, cada uno de ellos se corresponden con un Yo, o "Yoes", para hablar más claro.

El Ego es la multiplicidad de elementos indeseables en nuestro interior; eso es lo que llevamos en verdad. Entonces no es un Yo sino muchos Yoes. El Yo es algo pluralizado.

En todo caso, nos deja bastante reflexivos, aquel pasaje del Crístico Evangelio del Gran Kabir Jesús, en el cual se dice que María Magdalena fue al Maestro Jesús de Nazareth con toda humildad, entonces el Maestro Jeshuá sacó del cuerpo de María Magdalena SIETE DEMONIOS.

Se trata de los SIETE PECADOS CAPITALES: Ira, Codicia, Lujuria, Envidia, Orgullo, Pereza, Gula. Si calificamos de demonios a tales yoes-defectos, pues no estaremos equivocados.

Así pues, yo estoy de acuerdo con lo que dice el Evangelio Crístico en el caso del poseso aquél que decía:

"¿Qué tienes que ver con nosotros, Jesús de Nazareth?"

Cuando al poseso en el Evangelio Crístico se le interroga:

"¿Cuál es tu nombre?"

Responde:

«Soy legión, mi verdadero nombre es legión».

Pero debemos ahondar un poquito más en la cuestión de los Valores: La ira, por ejemplo, sería un Valor, la codicia otro Valor, la lujuria otro, la envidia otro, el orgullo otro, la pereza otro, la gula otro.

Entiendo que los procesos psicológicos van acompañados de forma paralela por los procesos fisiológicos, eso es obvio; negarlo es echar abajo la Psicofisiología, y hay muchas investigaciones respecto a la cuestión Psicofisiológica.

Que esos Valores se relacionan de alguna forma con los distintos órganos del cuerpo no lo podemos negar. Ustedes muy bien saben que, por ejemplo, que si uno tiene un acceso de ira durante la comida...

Estos distintos tipos de Valores, podrían analizarse más profundamente y es lo que queremos hacer.

¿Han visto ustedes una persona iracunda, berrinchuda? Se le saltan los ojos, el rostro se pone sonrosado o más bien rojizo, cierra los puños, sus cabellos se crispan.

Es decir está en un estado de frenesí delirante, espantoso. Una persona así debería ser llevada a una clínica ¿verdad? Está enfermo, y un enfermo es digno de consideración.

¿Han visto ustedes un celoso? En ese caso, el Yo de los celos ha controlado, totalmente, los centros capitales de la máquina orgánica. Sufre el pobre, terriblemente. Cada mirada de su amada es para él algo horrisono.

Le parece que mira a otro, él cree que ese otro se la va a quitar, teme perderla, etc. Si ella se asoma a una ventana, inmediatamente sale con la pistola a la calle, le parece que se la van a sacar por la ventana, está loco, terriblemente loco.

¿Han visto ustedes un glotón? ¡Qué terrible! Conozco un montón, demasiado obesos. Hace poco estuve en un restaurante muy elegante, allí vi un glotón. Quiero decirles que la panza de él era espantosamente redonda y grande, lucía esa curva de la felicidad.

Bien, cuando entré, el pobre hombre estaba comiendo, cuando salí continuaba comiendo. ¿Cuántas horas más duraría comiendo? No lo sé.

A mí, simplemente me resultaba un hombre demasiado gordo; tan gordo que ya una de sus piernas le está fallando ¡La pobre pierna, tener que resistir el peso abrumador de semejante cuerpo tan descomunal!

Lo observé cuidadosamente: Comía y comía y comía a cada instante, a cada segundo, a cada momento. "¡Pobre hombre! -Me dije-, ¿no se le ocurrirá acaso mirarse en el espejo? ¡Qué feo!". Así es el glotón.

¿Han visto ustedes a un envidioso? ¡Cómo sufre, es digno de piedad! Tiene un carrito, por ahí, cualquiera, una humilde "carcacha", y de pronto aparece un amigo de su juventud, pasa por ahí en un carro flamante, último modelo, lo mira y casi llora el desdichado, dice:

"¡Algún día yo también tendré otro carro así, no es justo que yo continúe con esta «carcacha»!", (llora terriblemente).

Más adelante, ¿qué? Destapa el radiador y el agua sube como un chorro hasta las nubes y sufre el pobrecito, se amarga la vida terriblemente.

Una mujer envidiosa, ¿la han visto ustedes? ¡Cuánto llora! Mira otra que pasa por allí por la calle, luciendo un lindo vestido, un collar de perlas, unos anillos deliciosos; la mira de pies a cabeza y de cabeza a pies; se ve a sí misma con un vestidito humilde y dice:

"Tanto trabajar, y sin embargo, vean que clase de ropa llevo, no sé por qué soy tan desdichada, ¡Ay de mí! ¡Ay, ay, ay!" la pobre, torturándose sola en la vida, nadie se lo está provocando, ella es la que se atormenta.

¿Han visto ustedes, mis queridos amigos, un avaro? ¡Cuánto sufre y sufre el infeliz! Hace poco, existían en la ciudad un capital, tres hermanos avaros; tenían un negocio en la vía pública:

Se disfrazaban de múltiples maneras, se ponían raras fachas, se sentaban en las puertas de los templos, ambulaban por las calles haciendo el papel de ciegos, todos sucios, harapientos. ¡Qué aspecto tan horrible el que tenían! ¡Eran unos anormales! eso es obvio.

Bueno, un día de esos tantos, les asesinaron, ¿quién los mato? No se sabe. La policía se metió en aquella vieja casucha donde vivían y debajo del colchón se encontró nada menos que la "insignificante" suma de tres millones de pesos. Los pobres ahorraban el dinero, no lo gastaban ni para envenenarse.

¿Y qué diremos de un perezoso? Lo han visto ustedes muchas veces: un flojo, un individuo que no hace nada (por ahí se le da un calificativo que ustedes, ya conocen demasiado, yo no lo digo porque me da pena)

Indubitadamente es un anormal, un parásito: Quiere tener su esposa y no trabaja, la mujer que si trabaja, y entonces él vive de la mujer cómodamente, rascándose la panza, ¿creen ustedes que esto es normal? ¡Así es el pobre!

Obviamente, los defectos psicológicos nos convierten en anormales, es decir, tenemos una PSIQUIS ANORMAL, estamos locos, terriblemente locos, pero no nos damos cuenta de ello.

Indubitablemente, con la existencia de tales Valores, ya sea que les llamemos "Demonios Rojos de Seth" (al estilo de los antiguos Egipcios), o simplemente "agregados psíquicos", o "demonios" (como dice el Evangelio Crístico), descubrimos que, en realidad de verdad, no tenemos un solo Yo, si no toda una multiplicidad de Yoes.

El Ego es múltiple: son distintos yoes, no hay un solo Yo, sino varios yoes dentro de nuestro organismo. En este caso, cada uno de nuestros defectos psicológicos se corresponde con un Yo en sí mismo, cada Yo personifica algún defecto.

Porque uno es el yo de la ira, otro es el yo de la codicia, otro es el yo de la lujuria, otro es el yo de la envidia, otro es el yo de la pereza, otro es el yo de la gula.

Y en el fondo nuestros defectos son multifacéticos. Se habla de siete Demonios, pero cada uno de estos siete se multiplica por otros siete y otros siete, y así sucesivamente; porque a cada uno de los siete estados es cabeza de Legión.

Entonces, podría citarse a millares de demonios. Tales miríadas de demonios, tales cantidades, forman el Ego. Incuestionablemente, el Yo es una suma de Yoes.

Con justa razón ya dijo Virgilio, el poeta de Mantua, en "La Eneida": *"Aunque tuviéramos mil lenguas para hablar, y paladar de acero, no alcanzaríamos a enumerar a todos nuestros defectos cabalmente"*.

Es obvio que la pluralidad del Yo sirve de fundamento pues a la Doctrina de los Muchos, LA DOCTRINA DE LA MULTIPLICIDAD DEL YO es tibetana. Sabios nos hablan de LA DOCTRINA DE LOS MUCHOS del Tíbet, en los Himalayas. GURDJIEFF, conoció este Cuerpo de Doctrina en el Tíbet. Vale la pena tenerla en cuenta:

Afirman los tibetanos que dentro de cada ser humano existen muchos "agregados psíquicos". Los mismos representan, en verdad, nuestros defectos de tipo psicológico: Ira, Codicia, Lujuria, Envidia, Orgullo, Pereza, Gula.

No hay duda, también, de que los egipcios aceptaron tal Doctrina. Durante sus diversas dinastías conocieron a fondo los Valores Energéticos, y a los diversos Yoes los denominaron como: "LOS DEMONIOS ROJOS DE SETH".

Creo que los egipcios tienen razón al calificar a los agregados psíquicos de "Demonios Rojos de Seth". Y nos incitaban siempre, a aniquilar a tales Demonios.

Así pues, hemos llegado esta noche a la DOCTRINA DE LOS MUCHOS. Considerando las cosas desde ese punto de vista, llegamos a la conclusión de que dentro de cada uno de nosotros no hay Yo estable. El Yo no es algo permanente, como suponen muchos psicólogos.

El Yo es una multiplicidad de Yoes. Esto quiere decir, que lo que cargamos nosotros adentro es al Yo Pluralizado. Un poquito duro parece pensar. ¿Cuándo iba uno a pensar que existen muchos Yoes? Pero existen.

Quienes han conseguido abrir la Mente Interior, saben, por Experiencia Directa, vívida, que el Yo no posee una verdadera Individualidad definida. Es más bien un compuesto de elementos inhumanos que llevamos en nuestro interior.

Éste es el estado en que nos encontramos: Toda esa multiplicidad de Yoes, que cargamos en nuestro interior, parecen personas. Cada uno, posee sus Tres Cerebros: Centro Intelectual, Emocional y Motor-Instintivo-Sexual.

Cada yo-demonio es como una PERSONA PSICOLÓGICA completa dentro de nuestra persona. Cada uno de esos Yoes tiene su propia mente: criterio, pensamientos, ideas, conceptos. Sus propios sentimientos: caprichos, emociones, pasiones. Tiene su propia voluntad, etc.

Si decimos que DENTRO DE cada persona viven MUCHAS PERSONAS Psicológicas, no estamos mintiendo, es verdad. ¿Cuántas personas habrá dentro de nosotros? ¿Sería entonces Legión el nombre de cada uno de nosotros? ¿Seremos acaso posesos?

La cruda realidad de los hechos; es que dentro, en el fondo; cada uno de nosotros es legión. Si tenemos múltiples Yoes, personificación viva de nuestros defectos, (mirando bien las cosas) resultamos en el fondo como posesos.

Quienes enseñan que ya somos individuos, se equivocan. No hay, pues, mis queridos amigos, una auténtica Individualidad. Tenemos miles de yoes-defectos.

Distintas Escuelas quieren enseñarnos a manejar la Mente. Hablan mucho sobre la Mente; mas, ¿a cuál mente se refieren los secuaces de las más diversas organizaciones? Dentro de nosotros hay miles de mentes:

Ténganse en cuenta que cada uno de nuestros agregados psíquicos tiene su propia mente, sus propias ideas, sus propios misterios, sus propios pensamientos.

Se han escrito muchos libros de Psicología sobre el Poder de la Voluntad, pero, ¿a cuál voluntad querrán referirse? No debemos olvidar nosotros que dentro de sí mismos hay miles de voluntades, que cada uno de los Demonios Rojos De Seth, tiene su propia voluntad, entonces ¿qué?

Dentro de nosotros mismos, Las voluntades chocan contra las voluntades y las muchas mentes contra las mentes, vivimos dentro de sí mismos en eterno conflicto.

Existen muchas personas, todos estos Yoes que tenemos; pelean, riñen por la supremacía; combaten entre sí, se odian mutuamente, no existe correlación armónica entre ellos, no guardan orden de ninguna especie.

El "Yo odio", el "Yo envidia", el "Yo tengo celos", son personas diferentes en nuestra psiquis, se pelean por el botín; cada uno de esos Yoes quiere ser el amo, el señor.

Cada yo-demonio de la legión quiere imponerse, lucha hasta lograrlo, quiere controlar el cerebro, quiere controlar los siete centros principales de la máquina orgánica, quiere descollar, subir, trepar al tope de la escalera, hacerse sentir, etc.

Cuando uno de la legión logra dominar los Centros Capitales, la totalidad de la máquina orgánica, se cree el único, el amo, el señor; después, es desplazado totalmente por otro, y la lucha, en el fondo, continua.

Si nos pudiésemos mirar en un espejo de cuerpo entero y vernos tal cual somos, quedaríamos verdaderamente horrorizados de nosotros mismos, de hecho huiríamos despavoridos.

Obviamente, esto podría darnos una explicación muy concreta del por qué de las CONTRADICCIONES PSICOLÓGICAS en los seres humanos:

-*"Yo voy a comer"*, dice el Yo del Estómago.

-*"Yo no quiero comer, ¡No!, no es eso lo que quiero, yo quiero leer el periódico o Voy a estudiar un libro"* dice el Yo Intelectual.

De pronto, interviene un tercero en discordia; es el Yo del Movimiento. Y exclama:

-*"¡No!, ¿Abrir libros a estas horas? ¡No; en vez de leer, voy a salir a caminar un rato, o mejor me voy a hacer un paseo, por ahí, en bicicleta, luego volveré!"*

Cuando el sujeto ya se prepara para tomar su bicicleta surge el Yo del estómago, dice:

-*"No, no, no, me voy a comer; primero comer, después vendrá todo lo demás"*

Nadie permanece el mismo siquiera media hora. Si nosotros pensamos que una persona es la misma siquiera durante media hora, pues, cometeríamos un abuso, no solamente contra la persona, sino contra nosotros mismos. En realidad de verdad, uno cambia a cada instante.

Miramos el periódico para saber qué película van a dar, y hasta nos alistamos para ir a la película y al teatro, pero sucede que alguien nos dijo que otra está mejor; ya no vamos a dónde íbamos a ir, sino que tomamos el carrito y nos vamos para otra parte.

Entraron todos ustedes aquí, cuando estaban sentados pensaban de una forma. Pero estoy seguro que el Yo que entró y se sentó, ya no está aquí. Ahora que ha pasado un rato de plática, estoy absolutamente seguro que están pensando en otra forma, hay otro Yo que me está escuchando y que está viendo las cosas en forma diferente.

Hay, pues, una serie de terribles Contradicciones Psicológicas que tenemos dentro de nosotros, que bien vale la pena tener en cuenta, mis queridos amigos. Pero, ¿a qué se deben las terribles contradicciones? Sencillamente a la MULTIPLICIDAD DE YOES que tenemos adentro.

¿Qué clases de Yoes moraran en nosotros? Dentro de nosotros hay Yoes médicos, Yoes ingenieros, Yoes licenciados, Yoes mercaderes y hasta de aprendices Egos. Tenemos una especie de jardín zoológico ambulante. No es nada agradable lo que estoy diciéndoles, ¿verdad? ¡Pero así es!

Nosotros tratamos en alguna forma de buscar equilibrio; nosotros tratamos por todos medios de auto-engañarnos, para no darnos cuenta de nuestras propias contradicciones.

El cuerpo humano, obviamente, es el instrumento de distintos Yoes que tenemos en el fondo. Como secuencia o corolario, éstos hacen del organismo humano, de ese pobre "animal intelectual" equivocadamente llamado "Hombre": una especie marioneta, un muñeco; movido por hilos invisibles, por distintos Yoes.

El cuerpo humano es una máquina, un robot; todos nosotros parecemos máquinas controlados por todos esos agregados psíquicos que en nuestro interior cargamos.

Esto lo puede evidenciar todo aquél que haya abierto la Mente Interior, todo aquél que haya despertado Conciencia. Lo más grave, es que nosotros creemos tener una Individualidad verdadera, y no la tenemos. Hoy estamos afirmando una cosa, más tarde estamos afirmando otra, etc.

Consideradas las cosas desde este ángulo, miradas desde este punto de vista, ciertamente, no tenemos nosotros, todavía, un verdadero SENTIDO DE RESPONSABILIDAD MORAL, porque somos unas máquinas controladas por mucha gente.

El Yo psicológico que hoy controla la máquina, se entusiasma por una mujer amada, le baja el cielo, lo pone a sus pies y le hace múltiples promesas: -"Te adoro mi vida, y hasta daría la vida por ti, mi encanto."

De pronto es desplazado por otro Yo que nada tiene que ver con tal juramento, que "no tiene velas en el entierro". Total, Controla la máquina orgánica y dice: -"¡Al diablo con aquella mujer!"

Se va tranquilo, el sujeto se retira, dejando la pobrecita mujer decepcionada, terriblemente decepcionada y confundida. Más tarde, le estamos diciendo lo mismo a otra dama, le juramos amor eterno... Entonces, ¿en qué quedamos?

La dama se... ..horas más tarde, puede que le esté sonriendo también a un pretendiente, entonces ¿qué? ¿Qué contradicciones tan terribles!

El Yo que hoy jura lealtad, amor eterno, por una gran causa; es desplazado más tarde por otro completamente diferente, que nada tiene que ver con ese juramento; el individuo se retira y sus amigos, sus compañeros; quedan bastante confundidos, desconcertados. A veces damos la palabra en un negocio, y de pronto nos echamos atrás, "no, que dijo mi mamá, que más bien que no."

No tenemos verdaderamente CONTINUIDAD DE PROPÓSITOS. Cuántos sujetos, ingresan por ejemplo, a una Universidad, a estudiar para Ingeniero. Estoy seguro que no todos los que ingresan van a salir de profesionistas.

Bien dichosos vamos a las primeras clases con el librito debajo del brazo, con los estudiantes de Ingeniería. Y al rato, *"como que no, mejor me voy a volver doctor"* nos afiliamos entonces a la Facultad de Medicina y comenzamos muy juiciosos a estudiar Medicina.

Un día de esos tantos venimos a casa y le decimos a papá y a mamá: *"¡No, yo no sirvo para médico!, eso de estar uno haciéndole la autopsia a los cadáveres no es nada agradable, y lo peor es que he tenido que comer sobre la panza de un muerto"*.

Algunos se cansan, no vuelven; otros no pueden con la materia, pero es difícil encontrar a alguien que tenga Continuidad de Propósitos (así sucede con todas las otras materias facultativas)

Conclusión, mis queridos amigos: Que así, venimos a terminar, por ahí, de empleados de alguna oficinita (si es que tenemos suerte), o tras del mostrador de una humilde tienda.

Cuantas veces, por ejemplo, entra un individuo a una Escuela, a una Religión, a una Secta (sea cual sea), el entusiasmo dura hasta que llega otro Yo, y dice: *"¡No me interesa eso!"*; controla la máquina orgánica y se va.

Si existiera Continuidad de Propósitos, pues, todos podríamos llegar a la meta; pero realmente, muchas veces comenzamos a hacer algo y nos cansamos, pronto cambiamos de idea. ¿Por qué? Porque otro Yo desplaza al Yo que se había interesado por tal o cual proyecto.

Un enfermo llega a donde un médico:

- *"Doctor, tengo un dolor aquí, del lado del corazón, y que como que no me duele; me duele el hígado y que como que no me duele; siento un dolor por aquí pero como que a veces lo siento por allí"*.

Entonces el doctor le responde: - *"Tómese este remedio y como que no se lo tome"*.

Estamos llenos de muchas contradicciones en la vida: tan pronto afirmamos algo como lo negamos; no tenemos un CENTRO DE GRAVEDAD PERMANENTE. Esto indica, con entera claridad, de que somos una multiplicidad de elementos indeseables.

Ha llegado el momento en que nosotros nos volvamos más serios, por que hasta ahora no hemos aprendido a ser serios. ¿Cómo se encuentra su propia Conciencia? El Yo es Subconsciente en un 100%. La CONCIENCIA NORMAL no es la Sub-conciencia.

Lo más grave de todo esto es que La ESENCIA, o Material Psíquico, o sea, la Conciencia, desgraciadamente, está embotellada, enfrascada, en el Yo Subconsciente, entre todos esos Yoes-defectos que en nuestra psiquis cargamos, entre todos esos elementos de tipo subjetivo, entre todos esos agregados psíquicos que en su conjunto constituyen el Ego, el mí mismo, el Yo mismo.

Dentro de cada Yo-defecto, hay cierto porcentaje de esencia anímica, Conciencia o Material Psíquico embotellado. Desafortunadamente la humanidad tiene normalmente; tan sólo un 3% de Conciencia Despierta y un 97% de Subconsciencia.

Ahora nos explicamos por qué tenemos la Conciencia dormida. La Esencia de las personas, se procesa en virtud de su propio embotellamiento, se hace Subconsciente y, en algunas veces, se torna Infra-conscientes y llega hasta el Inconsciente Psicológico, (dormida).

¿Ustedes han visto alguna vez en la vida, alguna sesión de hipnotismo? El hipnotizador se dirige al hipnotizado: "*Que se desnude, porque estamos ante un río y debe pasarlo*" El hipnotizado se desnuda; y si es una pobre damita a la que el hipnotizador le ordena que se desnude, ella lo pensará dos veces, probablemente se despertará y tal vez no se desnude.

Cuando le diga que está borracho: hablará como borracho; si se le dice que un vaso con agua es un vaso de vino y que lo beba, ¡pero que cuidado que se va a embriagar! Él creerá que en verdad es un vaso de vino y se embriagará.

De manera que el hipnotizado cree en lo que le dicen, está loco, terriblemente loco, pero nadie le dice loco; claro, ¿cómo se lo irían a decir? Cuando ya lo despiertan, ha hecho un papelito bastante ridículo.

Sin embargo, voy a decirles a ustedes algo que es terriblemente cierto: Amigos, se hace urgente comprender que todos los seres humanos, sin excepción de raza, credo, casta o color, están HIPNOTIZADOS. Tienen la CONCIENCIA DORMIDA, la tienen embutida dentro del Yo, totalmente. Hay una Fuerza Hipnótica en toda la naturaleza, que tiene a la humanidad sumida en la hipnosis.

Hay métodos que nos permiten despertar Conciencia, y eso es lo fundamental. Ante todo, el que quiera despertar, debe de desarrollar, en sí mismo, el SENTIDO DE LA AUTOOBSERVACIÓN PSICOLÓGICA.

Nosotros necesitamos AUTOEXPLORAR este Yo pluralizado de la Psicología. Sólo Auto-observándonos Psicológicamente, descubriremos lo que es: Manejo de deseos, recuerdos, pensamientos, opiniones, conceptos, pasiones, voliciones, etc.

Desgraciadamente, muy pocos aceptan que tienen una "psicología"; aceptan, más fácil, que tienen un cuerpo físico, porque lo pueden tocar, lo pueden oler. Pero no aceptan, tan fácilmente, que tienen una "psicología", porque eso no se puede ver a simple vista, no se puede tocar.

Pero si alguien aceptara que tiene una "psicología propia", podría cambiar; Cuando alguien lo acepta, de hecho comienza a Auto-observarse a sí mismo, comienza a hacer uso del Sentido de la Auto-observación Psicológica. Cuando alguien comienza a hacer uso de tal Sentido, se torna distinto a los demás, se vuelve diferente a todo el mundo.

Bueno, voy a hablar hoy aquí, algo que es muy importante; quiero referirme, enfáticamente, a la cuestión de los sueños.

Durante las horas del sueño, normalmente, el Yo psicológico se escapa del cuerpo físico. El Ego no puede estar entre el cuerpo, porque si el Ego permaneciera dentro del cuerpo físico durante las horas del sueño, entonces el Cuerpo Vital o "Lingam Sarira" no podría, dijéramos, reparar el cuerpo físico, y al fin, obviamente, moriríamos.

Normalmente, el "Lingam Sarira", el Cuerpo Vital, durante las horas en que el Ego está ausente, repara al "CUERPO EN SÍ"; en esas horas, la glándula tiroides segrega muchos yodos biológicos que desinfectan al organismo.

El plexo solar trabaja también intensivamente y el plexo hepático (maravillosamente) capta, en tales instantes del sueño, dijéramos, la energía solar y la reparte entonces por todos los canales del sistema nervioso gran simpático y viene la reparación del cuerpo físico.

Cuando el Ego, por la mañana, vuelve nuevamente a penetrar aquí en el cuerpo, al despertar, ya este cuerpo está completamente reparado y listo para las nuevas actividades del día.

Pero eso sucede inconscientemente. Inconscientemente el Yo psicológico va y viene por todas partes, mientras el cuerpo reposa en la cama. Por lo tanto, lo que se vive en sueños, sucede fuera del cuerpo físico.

La gente sueña aquí mismo en carne y hueso. Ciertamente esa gente que va en tropel corriendo, va soñando. No es necesario que sus cuerpos estén acostados en la cama, roncando y a media noche para estar soñando.

Así como la ve usted corriendo como loca por la calle, ambulando en ese constante ir y venir, como máquinas sin ton ni son, ni orientación alguna, así andan también en los mundos internos cuando el cuerpo físico esta dormido en la cama.

Lo que sucede es que esta gente que sueña en la vida, que anda soñando así en el mal llamado estado de vigilia, que los ve uno dormidos, soñando.

Cuando llega la hora en que su cuerpo físico duerme, abandonan tal vehículo y entran en los mundos suprasensibles llevándose a tales regiones sus propios sueños.

Cada cual lleva sus sueños a los mundos internos, tanto durante las horas en que el cuerpo duerme como después de la muerte. La gente muere realmente sin saber cómo y entra en los mundos internos soñando, y vive soñando y nace sin saber a que hora ni como, y en la vida practica anda soñando a todas horas.

No es pues extraño que la gente caiga debajo de las ruedas de los automóviles, que cometan tantas locuras; esto se debe a que tienen la conciencia dormida, están soñando.

Ha llegado la hora de ir al fondo de esta cuestión y considero que lo más importante es dejar de soñar. Cierta autor dice que "los sueños son ideas disfrazadas" y si eso es así, podemos nosotros aclarar un poco más la cuestión diciendo que:

La "mente proyectista" proyecta sueños. Los sueños, no son más que meras proyecciones de la mente; porque esas "ideas disfrazadas" se proyectan mentalmente y por lo tanto, los sueños son ilusorios, falsos y vanos; no sirven.

Cuando yo digo "mente proyectista", no me estoy refiriendo a los meros proyectos como los que hace un ingeniero, que traza o proyecta los planos para un edificio, un gran puente o una carretera; no.

Cuando hablo de "mente proyectista" quiero referirme a todo "animal intelectual". Es claro que el Subconsciente siempre proyecta, no solamente casas, edificios o cosas por el estilo; no, aclaro:

Proyecta también sus propios deseos, sus propios recuerdos, sus propias emociones, pasiones, ideas, experiencias, etc. Normalmente, las gentes viven en un mundo de sueños, proyectando sus sueños y soñando, desgraciadamente.

Necesitamos una mente que no proyecte, necesitamos agotar el proceso del pensar. Es precisamente el Ego quien proyecta sueños; él se lleva todo y proyecta sus sueños, vive en sueños. Y, obviamente, esos sueños resultan inútiles.

Nosotros necesitamos eliminar radicalmente, no solamente los sueños, sino la posibilidad de soñar. Mientras exista cualquier "elemento subjetivo" dentro de nuestra psiquis, por insignificante que este sea, continúa la posibilidad de soñar.

Y es claro que mientras exista el Subconsciente, existirán las proyecciones. Si queremos nosotros llegar a la auténtica Iluminación, es necesario y urgente, transformar al subconsciente en consciente.

Indubitadamente, tal transformación sólo es posible aniquilando al Subconsciente. Pero el Subconsciente es el Ego; entonces hay que aniquilar al Ego, al Yo, al Mí mismo, al Sí mismo. Así es como se transforma el Subconsciente en consciente.

Indubitadamente, no es tan fácil eliminar "elementos subjetivos" (que los hay muy variados) Esta eliminación se procesa en forma didáctica, poco a poco. Y conforme uno va eliminando tales "elementos", la Conciencia se va objetivando.

Y cuando la eliminación es absoluta, cuando ya no queda ningún "agregado" o "elemento subconsciente" en nuestra psiquis, queda en su lugar la Conciencia totalmente objetivada, despierta; la Iluminación auténtica, real verdadera. Entonces las proyecciones concluyen, ya no pueden existir, desaparecen, la posibilidad de soñar ha terminado.

Ustedes quieren estar despiertos en el Astral, en el Mental, etc., pero no se preocupan por morir y lo más grave es que confunden los sueños con las verdaderas experiencias místicas. Vean ustedes qué diferencia tan grande:

Una cosa son los sueños, que no son más que simples proyecciones del Subconsciente. Andar uno allí, deambulando en los mundos hipersensibles, en estado subjetivo, Subconsciente, proyectando sueños.

Sin embargo, hay cosas que no son sueños; puede percibir, por ejemplo, revelaciones de los grandes Maestros o recibir alguna Iluminación especial, pero eso solamente en raras ocasiones.

Y Otra cosa son las experiencias místicas, reales; el que vive allí sin hacer proyecciones. Cualquier experiencia mística auténtica, real, verdadera, exige andar uno en esas regiones con la Conciencia Objetiva, despierta, Iluminada: en un Estado de Alerta; de súper-exaltada vigilia.

Obviamente, éste último verdaderamente es un Iluminado y puede, si así lo quiere, investigar los Misterios de la Vida y de la Muerte, conocer todos los enigmas del Universo. Sólo adviene cuando objetivamos la Conciencia. Yo no podría concebir una experiencia mística con la Conciencia dormida.

Por eso es que quiero que todos los hermanos se preocupen por la desintegración del Ego, porque nadie podría vivir despierto sin haber muerto en sí mismo, sin haber aniquilado el Ego, el Yo, el Mí mismo.

Sólo así, desintegrando esa terrible Legión, podrán quedar despiertos radicalmente. Quien vive despierto ya no sueña. Los grandes Adeptos de la Fraternidad Universal Blanca no sueñan, poseen Conciencia Objetiva. La posibilidad de soñar para ellos ha desaparecido.

Y los encuentra uno, en los mundos superiores, en estado de vigilia intensificada, dirigiendo la corriente de los innumerables siglos, gobernando las leyes de la Naturaleza, convertidos en Dioses que están más allá del bien y del mal.

Se hace, pues, indispensable comprender esto a fondo y para que todos puedan sacar un resumen exacto, quiero decirles lo siguiente:

1- Los "elementos subconscientes" son infrahumanos y cada cual los lleva adentro. El Subconsciente es el mismo Ego; aniquilando el Ego, la Conciencia, despierta; y toda posibilidad de soñar concluirá.

2- Los sueños son proyecciones del Ego y, por lo tanto, no sirven. El Ego es mente. Los sueños, por ende, son proyecciones de la mente. Esto deben anotarlos con mucha atención: es indispensable NO PROYECTAR.

No sólo se proyectan cosas para el futuro, constantemente vivimos proyectando las cosas del ayer. También se proyectan toda clase de emociones en el presente: morbosidades, pasiones, etc.

Las proyecciones de la mente son pues infinitas y, por lo tanto, las posibilidades de soñar son también infinitas.

¿Cómo podría considerarse Iluminado un soñador? Obviamente, el soñador no es más que un soñador, nada sabe sobre la realidad de las cosas, sobre eso que está más allá del mundo de los sueños.

Dejar de soñar es indispensable. Si queremos nosotros el despertar de la Conciencia, lo que importa es despertar aquí y ahora, en este mismo momento en que estamos hablando, de instante en instante, de momento en momento.

El que deja de soñar, aquí y ahora, deja de soñar en todos los rincones del universo, anda despierto en todas partes. El que despierte aquí y ahora, despierta en el infinito, en los mundos superiores, en cualquier lugar del cosmos.

Hay necesidad de desintegrar todos esos Yoes que en nuestro interior cargamos. En otros términos diré: Hay necesidad de eliminar nuestros errores, nuestros defectos psicológicos.

Es pues indispensable que nuestros hermanos gnósticos se preocupen por despertar; se requiere que se dediquen de verdad a la disolución del Ego, del Yo, del Mí mismo, del Sí mismo.

Que sea esa su principal preocupación. Conforme vayan muriendo en sí mismos, la Conciencia se irá volviendo cada vez más objetiva y las posibilidades de soñar irán disminuyendo en forma progresiva.

Si desintegramos algunos agregados psíquicos; el porcentaje de conciencia allí embotellado, enfrascado; se liberará, se emancipará. Al desintegrarse un defecto, se libera esencia anímica, y si se desintegran dos defectos, pues se libera más esencia anímica, aumentaremos el porcentaje.

Y si continuamos con este procedimiento psicológico, trascendental, revolucionario, podremos en verdad desintegrar a todas esas múltiples personas que llevamos en nuestro interior.

Si uno lograra aniquilar, completamente, al Yo psicológico, el Material Psíquico, la Conciencia, podría despertar, y la Conciencia despierta desarrolla, de hecho, el SENTIDO ESPACIAL. El Sentido Espacial confiere, en sí mismo, no solamente a los cinco sentidos ordinarios, sino a muchos otros Sentidos que la ciencia oficial ignora.

Pero, hoy por hoy, somos verdaderamente... ..empezando por mi insignificante persona que nada vale. Parece que todos nosotros estamos cortaditos por la misma tijera: Unos tienen sus defectos en una dirección y otros la tienen en otra, "*allá van donde abundan los cocos*", como se dice por ahí.

Quiero que ustedes entiendan que este asunto del Yo es muy grave. Urge, mis queridos amigos, que nos Auto-exploremos, y que empecemos con el trabajo de DISOLUCIÓN DEL YO. Ha llegado la hora de entender que debemos pasar por una transformación radical; eso es urgente, inaplazable, impostergable.